



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE PABLO VI AL PRIMER EMBAJADOR DE TAILANDIA ANTE LA SANTA SEDE

Jueves 18 de febrero de 1971

Señor Embajador:

Al inaugurar solemnemente su misión como primer Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de vuestro país ante la Santa Sede os deseamos de corazón toda clase de bienes y un gran éxito en la realización de vuestra importante tarea de promover una comprensión y colaboración cada vez más grande entre el Reino de Tailandia y la Santa Sede.

Os damos, pues, la mas cordial bienvenida y recibimos con gusto las Cartas Credenciales de Su Majestad el Rey de Tailandia.

La Iglesia está muy interesada en desarrollar un gran papel en la promoción de un pueblo cuyo nombre recuerda una gloriosa herencia de libertad. No dudamos que los católicos de Tailandia se mostraran tan diligentes como sus conciudadanos en trabajar por el bien de su nación. Las relaciones diplomáticas que se establecen ahora felizmente entre la Santa Sede y el Gobierno de vuestro país son un signo patente de la seriedad con que los miembros de la Iglesia católica tailandesa desean colaborar en la promoción del bienestar común.

Os rogamos que trasmitáis a vuestro noble Soberano los mejores deseos por su felicidad. Y expresamos la esperanza y la ilusión de que Tailandia goce siempre de un creciente progreso y prosperidad, bendecida con la tranquilidad y la paz.

En cuanto a Vos, Señor Embajador, estad seguro de que en el cumplimiento de vuestra misión encontraréis en nosotros toda clase de comprensión, benevolencia y ayuda, como lo merece el digno representante de una nación tan querida.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana